

El Peregrino

Sembrando fe, esperanza y amor



Edición Mensual
Enero 2020
No. 166
Cd. Obregón, Son.

“¡CREO SEÑOR! PERO AUMENTA MI FE” (Mc. 9,24)



Creciendo en la Catequesis, hacia una Fe madura.

**XIX JORNADA
DIOCESANA**
PARA CATEQUISTAS Y AGENTES DE PASTORAL
FEBRERO 9 NAVOJOA 2020

"Yahveh te bendiga y te guarde: ilumine su rostro sobre ti y te sea propicio; Yahveh te muestre su rostro y te conceda la paz." (Núm. 6,22-27). Al iniciar este 2020, la liturgia de la Santa misa en el primer día del año, el mismo Dios, nos bendice con ésta fórmula de bendición tan antiquísima dada a Moisés para su pueblo, que por cierto es muy breve y preciosa... Este inicio de año es una nueva oportunidad, primeramente de gratitud a Dios y luego pedir con fe su protección paternal, como también de arrepentimiento; es necesario abrirnos a su gracia que Él nos da; mirar el futuro con una gran esperanza y simpatía. Él nunca se cansa de regalar y esperar. Empezamos este año nuevo con buenas sensaciones y propósitos efectivos en favor de la paz, generando desde nuestro corazón gestos y actitudes de bondad y generosidad. El Señor nos bendecirá con su paz. Nos va a bendecir con la ternura de una madre, que es nuestra y de Dios; mejor, es madre nuestra porque es madre de Dios.

Hoy también celebramos una vez más la LIII jornada mundial sobre la paz. El tema del Papa para esta jornada es "La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica". El santo padre habla sobre la paz como camino de esperanza, como un don precioso, al que aspira toda la humanidad. Menciona el terrible dolor y sufrimiento que lleva la humanidad por causa de los

conflictos y guerras que van dañando a los más débiles y pobres. Afirma que la guerra empieza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que va fomentando el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Esta guerra nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo.

¿Entonces, cómo construir un camino de paz y de reconocimiento mutuo? Debemos buscar una verdadera fraternidad que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está inscrita profundamente en el corazón humano y no podemos resignarnos a cada menos que esto.. Sólo por camino del respeto será posible romper el espiral de venganza y emprender el camino de esperanza".

Termina diciendo: que María, madre del príncipe de la paz y madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de reconciliación, paso a paso.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

DIRECTORIO

Obispo Diocesano
Excmo. Felipe
Padilla Cardona



No. 166

DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. (644) 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez

INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Mtro. René Armenta

CONTENIDO

2	Editorial
3	Tema del Mes
4-5	Mi Familia
6-7	Especial
8-9	Palabra de Vida
10	Acción Pastoral
11	Adolescentes y Jóvenes
12-13	Mensaje
14	Rincón Vocacional
15	Espiritualidad Cristiana
16	Reflexiones
17	Salud y Bienestar
18-19	Foro Abierto
20	Espacio Mariano
21	Vaticano y el Mundo
22	Especial
23	Doctrina Social



Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdecidadobregon.org

El Bautismo de Jesús

Por: Ana María Sotelo Leal

Por aquellos días llegó Jesús de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio abrirse los cielos y al Espíritu que bajaba sobre él como una paloma.

Se oyó entonces una voz que venía del cielo:

-Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

El bautismo nos pone en muestra a todo cristiano:

La identificación de Jesús con nosotros pecadores y ahí anticipaba el momento en que iba "hacerse ofrenda por el pecado".

Jesús siendo santo e inocente, se ha presentado como representante de los pecadores.

Se puede decir que éste fue el paso que lo conduciría hasta llegar a la cruz.

Jesús ungido por el Espíritu Santo.

Esto no implica que Jesús no tuviera el Espíritu Santo antes de ese momento. Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo y está lleno de él.

Lo que esta unción nos quiere dar a mostrar es que se le ungió para llevar su misión a cabo. En el A.T se ungía a reyes y sacerdotes para encomendarles función y ministerio al que debían servir.

Entonces, Jesús al ser ungido simboliza el comienzo a ejercer su vida pública como el Mesías prometido.

Por lo tanto, nos invita y nos enseña la necesidad de que nuestra misión vaya acompañada: "El Espíritu Santo es nuestro compañero de misión en la vida, en la Iglesia, en el mundo".

El Espíritu nos impulsa a actuar como Jesús con alma dócil, con celo apostólico, enciende el amor y la esperanza de ser misioneros de FE.

Hijo amado; en ti tengo mi complacencia.

Esto sirve para proclamar el amor tan inefable que existe entre el Padre y el Hijo por la eternidad.

También como el encargado de traer paz y justicia a las naciones en la ofrenda de su vida.

Anuncia el amor, anuncia la nueva alianza que con el Espíritu Santo Dios volará sobre el mundo. Muestra la unión y la acción de la Trinidad en nuestras vidas y limpia con el fuego de amor que se derrama en nuestros corazones y purifica nuestras intenciones. Viene a inflamar de amor a los amantes que desean un amor total quitando un amor egoísta. El bautismo muestra un acto de amor, esta es la voz del Padre como un eterno Amante, la ofrenda del Hijo como el Amor que anuncia y salva, la acción del Espíritu Santo que purifica y acompaña la vida de todo cristiano, del que cree y se deja amar y tocar por Dios.

Por último:

-El Padre envía y aprueba.

-El Hijo lleva a cabo la obra.

-El Espíritu Santo enviste de Siervo.

Cristo se ofreció a sí mismo como siervo y el Padre que lo ha aceptado. Por lo tanto, Cristo es ejemplo de consagración personal para todo cristiano:

-Obediencia al Padre.

-Compromiso con el Reino de Dios.

-Humillación, humildad personal.

-Vida en plenitud del Espíritu Santo.

La invitación como cristiano es a ser anuncio, ser ofrenda en el servicio, a vivir la obediencia al Padre, a vivir en actitud de siervo donde la virtud que resplandezca sea la humildad y sencillez, la docilidad al plan de Dios en nuestras vidas y que nuestra vida sea una manifestación de amor cargada del Espíritu Santo, a ser constructores del Reino de Dios y de ganar más corazones que aspiren a la santidad, a ser cristianos que vivan la constante conversión.



Impresión de Lonas
Anuncios Luminosos
Letras 3D
Vinil Impreso & Corte
Impresión en Tabloides
Señalética
& Mucho Más

master graphics
 EL PODER DE TU IMAGEN

glam eventos

Jiménez 405, Col. Tierra Blanca
 (642) 42 2 06 10
 mastergrafic@live.com.mx
 master graphics

AUTOVÍA
 STOP

ALUMINIOS PICHARDO
 Tus ideas hechas realidad

Aluminio
 Puertas closets y ventanas

Cristal
 Seguridad y blindados

Tabla roca
 Muros divisorios y plafones

Barandales y Fachadas
 de cristal templado

Ventanas de aluminio imitación madera
 Canceles para baño en cristal templado

Contamos con sala de exhibición
 Clóset de pvc y aluminio con espejo

Flavio Bórquez y Océano Pacífico
 (A un costado de Megaplaza Aurrera)

416 12 47 y 445 41 09
 01800 836 74 05 Lada sin costo

¡Alerta Papás!: Educación sexual

Tercera Parte

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

5.- ¿Cómo "vacunar" moralmente a los hijos?

En primer lugar, los mismos padres deben dar ejemplo de moralidad en todos sus aspectos. Sin el ejemplo, todo lo demás sale sobrando.

Pero además del diálogo oportuno y pertinente, la virtud de la castidad debe ser apoyada en la vida espiritual de la familia. Buenas lecturas, estudio apropiado del Catecismo Católico, devoción a sus Santos Patronos y Ángel de la Guarda, amor sincero a la Santísima Virgen María y sobre todo, la regularidad absoluta a la Santa Misa dominical, incluida por supuesto, la Sagrada Comunión de toda la familia. La fidelidad a la Eucaristía y al Sacramento de la Reconciliación, garantizará en gran manera no solamente la vida en Gracia de Dios, sino el amor a Nuestro Señor y el deseo de conservar la pureza en medio de los embates del mundo materialista y corrompido.

Más efectivo que el hablar constantemente del sexo, lo que puede producir reacciones negativas, es el infundirles amor a Dios, ganas de ser santos. El no escandalizarse con facilidad, o manifestando una moralidad exagerada ni fariseísmos, saber imponer en el hogar un estilo de vida sano, abierto, amistoso, alegre y casto.

Desde los primeros diálogos con los hijos, deben los padres hacerles ver con claridad la trascendencia de los actos sexuales: Dios los ha creado de tal manera que al mismo tiempo que son placenteros, provocan la unión del hombre con la mujer y procrean los hijos. La finalidad pues, no es el placer en sí, sino la expresión de un amor sincero, estable, definitivo, responsable y fiel, que conlleva naturalmente la procreación de los hijos. No puede separarse arbitrariamente el significado unitivo de un acto sexual, de su fecundidad intrínseca.

Los órganos genitales son natural y evidentemente, aparatos reproductores. Que

los hijos y las hijas comprendan perfectamente esto desde el principio y sean educados en el absoluto respeto de la finalidad propia de sus órganos genitales.

No tan sólo deben las hijas ser educadas en el aprecio de su virginidad, sino también los varoncitos. No hay dos morales, una para los hombres y otra para las mujeres. El "macho" mexicano es un delincuente. La "abnegada" mujer mexicana es una aberración educativa. Para que exista un irresponsable macho, debe existir una no menos irresponsable hembra, carentes ambos de educación sexual.



Desde la primaria, por tanto, deben los hijos e hijas, saber perfectamente para qué los dotó Dios de genitales. Con los consejos amorosos y prudentes de sus padres, deben estar preparados para cuidar tan gran tesoro.

Si Dios los llama al matrimonio, saber entregar su virginidad en una ofrenda total a la persona amada, para gloria de Dios. Y si son llamados a la vida religiosa, o al celibato, saber igualmente ser vírgenes como una ofrenda a Dios.

¡Cuántos dramas e infelicidad se ahorraría la humanidad si fuera educada en la sexualidad "como Dios manda"!

6.- Los noviazgos prematuros.

El amor de aquel niño de primaria por "la de la mochila azul", no deja de suscitar ternura: ¡ni su nombre sabía y la amaba! Pero actualmente

los muchachos se relacionan en "noviazgos" mucho muy prematuros con los peligros evidentes que comportan. No hablemos de la pérdida de tiempo, de la distracción en los estudios y de las "penas de amor" que sufren al no saber relacionarse con madurez. Los noviazgos infantiles aunque den risa o ternura, son todo un peligro para la castidad. El "amor" a los 12 años, aunque sea una caricatura de amor, es sin embargo sumamente peligroso en cuanto a castidad se refiere. Los "novios" por el simple hecho de reconocerse como tales, se sienten con derecho de familiaridades francamente pecaminosas.

Un niño de primaria, corrompido y desorientado por la televisión, es capaz de querer experimentar con una niña lo que ha visto. No se crea que son chiquilladas. Imposible para los padres, vigilar a sus hijas en los salones de clases o en los recreos y menos a la salida de la escuela. O los han educado correctamente, o estarán en peligros fatales. ¡Cuántas niñas violadas en nuestra patria!, ¡Qué traumas indelebles en la mente de los hijos o hijas por no haberlos preparado a tiempo!

Tanto las muchachas como los muchachos, adecuadamente educados, sabrán evitar relaciones "amorosas" prematuras sabiendo todo lo que significan dos palabras: "Te quiero".

No se debe jugar ni con los sentimientos de una persona ni mucho menos con su sexualidad. Los niños son dados a los "juegos de manos" y si entre ellos está mal, mucho peor está con su "novia". Las niñas, que se defenderían de un desconocido, aceptan intimidades de parte de su "novio", perdiendo los límites de la moralidad.

Siendo más grandes, el muchacho puede llegar a pedirle "la prueba de amor" y son miles y miles las pobres muchachas que han caído en esa trampa. ¡Cuántas quinceañeras, hace tiempo dejaron de ser vírgenes por falta

precisamente de educación y de vigilancia!

Deben pues, saber los muchachos, que ciertas acciones eróticas, son pecado mortal, aunque no hayan llegado a ser completas. Sucede a menudo que reaccionan y acuden a la Confesión, tan sólo cuando ya han realizado en su totalidad el acto sexual. Antes no les remordía la conciencia y rodaban cuesta abajo en una total irresponsabilidad. Con razón el Santo Padre Juan Pablo II en su poema "Los Muchachos" escribe: Y cuando se levanten, ¿sabrán distinguir el bien del mal?"

7.- La homosexualidad.

Muchísimas familias sufren al descubrir que un hijo o una hija, se declaran homosexuales. Si en algunos casos el problema es hormonal, todos sabemos que en la inmensa mayoría, el problema procede del contagio de las malas costumbres. Y en ambos casos, fueron los padres los que por falta de vigilancia permitieron que el hijo o la hija se desviarán, tal vez irremediabilmente.

Los homosexuales del mundo entero quieren convencernos de que se trata simplemente de una "preferencia sexual" y nada más, como la cosa más natural del mundo, como escoger

entre leche y café o como elegir entre una ropa u otra. Y la cosa no es así. Deben los padres educar, cuidar y vigilar a sus hijos en la profunda convicción de que la homosexualidad a sus hijos en la profunda convicción de que la homosexualidad es un vicio contagioso y totalmente opuesto al plan divino. Y si es necesario, hacerse ayudar de médicos o psicólogos probadamente cristianos.

CONCLUSION.

Siendo en el mundo actual una urgencia inaplazable educar a los niños y jóvenes positiva y gradualmente en su vida afectivo-sexual, toca a los padres en primerísimo lugar prepararse y saber comunicar a sus hijos el plan maravilloso de Dios para la sexualidad humana.

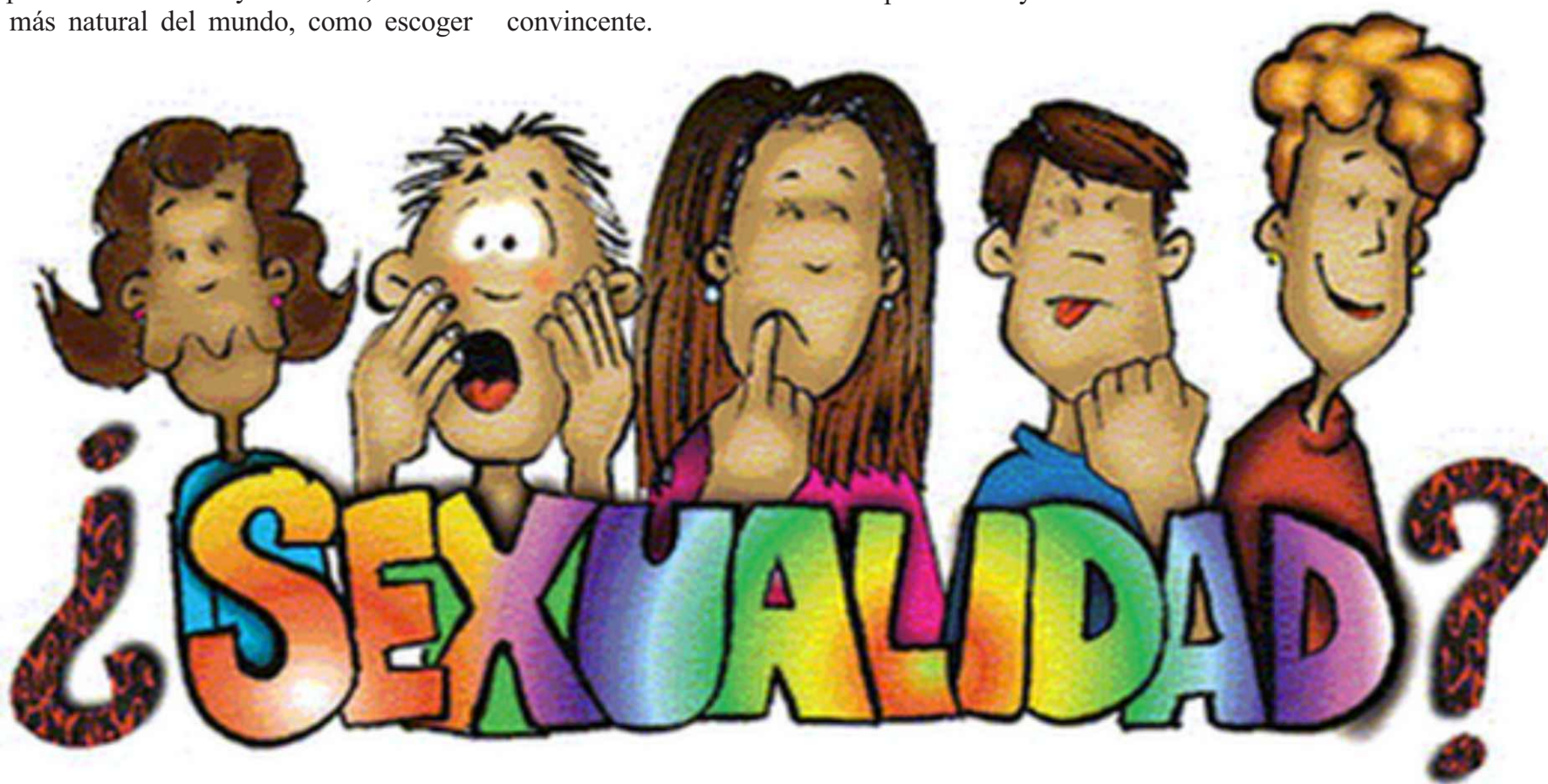
El silencio de los padres, frente a la avalancha de mensajes negativos que invaden la sociedad actual, no favorece ciertamente el equilibrio de los hijos.

Corresponde a los padres vigilar para poder contrarrestar y reparar los daños causados por intervenciones inoportunas y nocivas, dándoles una educación positiva y convincente.

La maduración personal de cada uno de los hijos exige una acción continua y prudente en el proceso educativo protegidos por el amor y la confianza propias de un ambiente familiar cristiano.

"Cuando se diga que un niño es una carga o se le vea como un medio de satisfacción emocional, nos levantaremos e insistiremos que cada niño es un regalo único e insustituible de Dios, con el derecho a la unidad y el amor de una familia". (Juan Pablo II.)

La familia es la "célula original de la vida social". Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien de la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad. (Catecismo de la Iglesia Católica No. 2207)



Reseña del documento final de la Asamblea especial para la región Panamazónica, Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral

Por: Pbro. Leonardo Gutiérrez Castillo

El Sínodo celebrado es, un "evento eclesial marcado por la urgencia del tema que reclama abrir nuevos caminos para la Iglesia en el territorio", afirma el documento. Ya desde la etapa preparatoria se involucró a toda la Iglesia en el territorio, Obispos, misioneros y misioneras, miembros de las Iglesias de otras confesiones cristianas, laicos y laicas, y muchos representantes de los pueblos indígenas.

El primer capítulo, titulado "Amazonía: De la escucha a la conversión integral", busca situar en la realidad total desde lo que es hasta lo que se vive en la Amazonía, "En la Amazonía, la vida está inserta, ligada e integrada al territorio, que como espacio físico vital y nutricio, es posibilidad, sustento y límite de vida. La Amazonía, también llamada Panamazonía, es un extenso territorio con una población estimada en 33.600.000 habitantes", como es sabido,

en ella existe una realidad pluriétnica y multicultural. Territorio que actualmente sufre una gran amenaza, lugar de violencia y dolor. La Iglesia ha tenido una gran influencia en esta zona, no sólo en la formación de comunidades cristianas, sino en la legislación como las Leyes de Indias, que protegían la dignidad de los indígenas contra los atropellos de sus pueblos y territorios. Termina el primer capítulo, sentando las bases de lo que serán los siguientes cuatro: "Como Iglesia de discípulos misioneros suplicamos la gracia de esa conversión que "implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea" (LS 217); una conversión personal y comunitaria que nos compromete a relacionarnos armónicamente con la obra creadora de Dios, que es la "casa común"; una conversión que promueva la creación de estructuras en armonía con el cuidado de

la creación; una conversión pastoral basada en la sinodalidad, que reconozca la interacción de todo lo creado. Conversión que nos lleve a ser una Iglesia en salida, que entre en el corazón de todos los pueblos amazónicos".

En su capítulo segundo "Nuevos caminos de conversión pastoral", el documento enumera algunas realidades de la Amazonía sobre las cuales debe darse una verdadera Conversión Pastoral, "No bastan las manifestaciones de buenos sentimientos. Hacen falta gestos concretos que penetren en los espíritus y sacudan las conciencias, impulsando a cada uno a la conversión interior, que es el fundamento de todo progreso en el camino del ecumenismo" (Benedicto XVI, 20.04.2005). Ya que la Iglesia es misionera por naturaleza, debe ser samaritana, misericordiosa y solidaria. Para que se de esta conversión hay que tener en cuenta que en la comunidad existe una realidad pluriétnica, pluricultural y plurireligiosa. Se hace un fuerte llamado a todos los bautizados a ser discípulos misioneros, es decir, la Amazonía evangelizada por amazónicos. Trata realidades como: los indígenas, campesinos, afrodescendientes, migrantes, jóvenes, zona urbana, etc.

Expresar y vivir la fe en la Amazonía es un desafío siempre haciéndose. Ella se encarna no sólo en la pastoral sino en las acciones concretas para con el otro, en la atención de la salud, en la educación, en la solidaridad y el apoyo para con los más vulnerables. Esto es lo que se trata

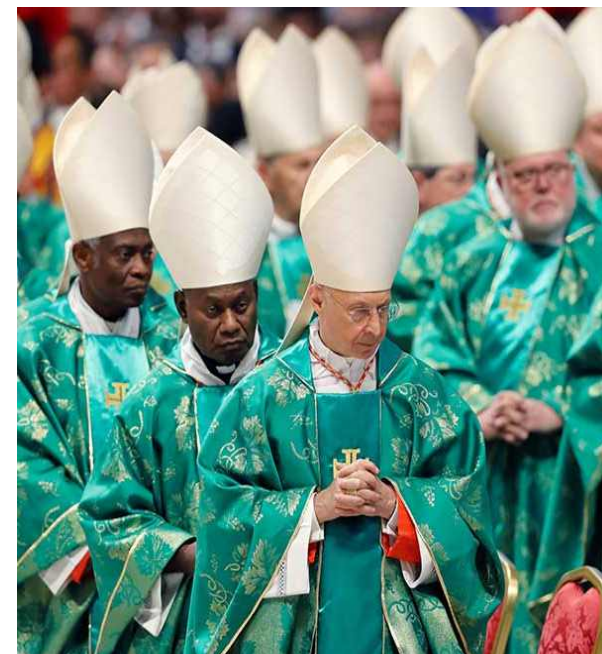




en el tercer capítulo "Nuevos caminos de conversión cultural". La Iglesia siempre se ha dedicado a promover la salvación integral de la persona humana, haciendo todo lo posible por el desarrollo, no sólo espiritual, sino humano de toda persona que se encuentra en el territorio al que llega a hacer presente el Evangelio, denunciando atentados contra la vida, valorando la cultura, viendo por las necesidades vitales, acompañando, defendiendo la dignidad de los seres humanos, etc. Por ello, todos estamos invitados a acercarnos a los pueblos amazónicos de igual a igual, respetando su historia, sus culturas, su estilo del "buen vivir".

"Nuestro planeta es un regalo de Dios, pero sabemos también que vivimos la urgencia de actuar frente a una crisis socio-ambiental sin precedentes". El cuarto capítulo versa en un análisis para una conversión ecológica; se busca cuidar la "casa común" en la Amazonía. Una de las principales causas de la destrucción es el extractivismo predatorio, la Iglesia promueve planes para contrarrestar esto, sin embargo, también reconoce que "ellos saben cómo cuidar la Amazonía, cómo amarla y protegerla; lo que necesitan es que la Iglesia los apoye. La función de la Iglesia es fortalecer esa capacidad de apoyo y participación".

"Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo" (1 Co 12,12). El quinto, y último capítulo, es titulado "Nuevos caminos de conversión sinodal"; ser verdaderamente sinodal es avanzar juntos, impulsados por la acción del Espíritu Santo, operante en la Iglesia. Es por ello que este capítulo propone nuevos caminos para la ministerialidad eclesial, tales como: a) nuevos ministerios (el ejercicio de la cura pastoral de la comunidad a una persona no investida del carácter sacerdotal), b) la apuesta por la vida consagrada con identidad amazónica, c) "La mujer dirigente de la comunidad", d) fortalecimiento del diaconado permanente, e) La ordenación de sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos por la comunidad, en vista de la vivencia sacramental.



Esto por mencionar algunas entre otras propuestas. Concluye el documento, encomendando el éxito del trabajo sinodal realizado al amparo de María, Madre de la Amazonía, y consagrando la presencia eclesial en la Amazonía a San José, custodio fiel de María y de su hijo Jesús.



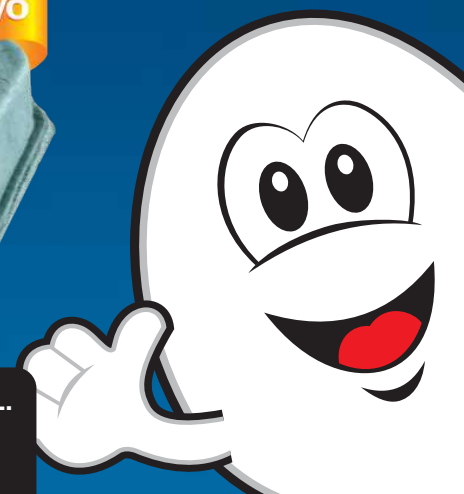
Calidad
rancho
grande



www.ranchogrande.com.mx

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Sucl.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554

¡El Mejor
Huevo de
la región!



“...vimos su estrella en el Oriente...” (Mt 2,2)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

La ciudad de Babilonia seguía tan imponente como siempre, las piedras que, como células, componían sus calles y edificios, habían visto levantarse y caer grandes imperios. Los enormes zigurats recordaban tiempos antiguos, como inmensas columnas que pretendían llegar al cielo y de repente se truncaban rematados por el santuario (Cf. Gn 11,1-9). Los dioses antiguos habían sido olvidados y nuevos cultos ocupaban el corazón de los fieles. Uno de esos cultos era el de aquellos que seguían a un profeta llamado Zoroastro, de origen persa, que adoraba a Ahura Mazda, Ciro el grande había sido seguidor de esa religión. Los sacerdotes o “mobeds” eran conocidos comúnmente como “magos”. Su labor cultural consistía en mantener encendido el fuego en el templo, símbolo de la luz que disipa las tinieblas de la ignorancia, de la justicia y del orden ritual; practicaban también la medicina, además de la adivinación, la astrología y la interpretación de los sueños.

Los “magos” pasaban largo tiempo contemplando los cielos, escudriñando las constelaciones y los planetas en busca de augurios y mensajes ocultos en sus movimientos y posiciones. Como cada noche, el más joven de los “magos” ocupaba su lugar observando los astros, seguía con atención el movimiento entre las estrellas de dos planetas en especial, Saturno y Júpiter, que, de acuerdo con las predicciones, tenían una cita en la constelación de Piscis. Esa noche el encuentro se realizaba, una estrella cuyo fulgor sobresalía de entre las demás en la oscuridad de la noche. El joven, sin perder tiempo, corrió para comunicar el acontecimiento al jefe de los “magos”. El jefe de los magos, un anciano con muchos años sobre sus hombros guardó silencio un momento y, con voz emocionada transmitió a todo el concejo la interpretación del augurio, “Saturno rige al pueblo judío, Júpiter es el regente de los reyes y la constelación de Piscis simboliza el fin de los tiempos; por lo tanto, los cielos nos anuncian el nacimiento del Rey de los últimos tiempos en la nación judía”.

Después de escuchar el oráculo, el joven “mago” se quedó muy intrigado, por antiguas referencias, recordó en esos momentos que el pueblo judío había vivido desterrado en Babilonia en tiempos del rey Nabucodonosor, fue a toda prisa a la biblioteca del templo y comenzó a buscar entre cantidades de tablillas que referían acontecimientos históricos de la ciudad y, efectivamente, una tablilla hacía referencia a la estancia de dicho pueblo en la ciudad, pero también había otra nota, un oráculo de las Escrituras hebreas que anticipaba el nacimiento de un héroe que salvaría a su pueblo, el texto decía así, "Lo veo, aunque no para ahora, lo diviso, pero no de cerca: de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel. Aplasta las sienes de Moab, el cráneo de todos los hijos de Set. Será Edom tierra conquistada, tierra conquistada Seír. Israel despliega su poder, Jacob domina a sus enemigos, aniquila a los fugitivos de Ar" (Nm 24,17-19), el joven “mago” intrigado seguía las líneas del mensaje escrito con signos antiguos, muchas ideas se movían en su cabeza, pero una resonaba con mayor fuerza, ¿si el oráculo es para los habitantes de Judea, por qué nosotros hemos recibido el mensaje? Y no encontraba respuesta, ya muy entrada la madrugada se fue a dormir esperando que la luz llegara a su mente y a su corazón.



Sin dormir mucho la noche anterior llegó muy temprano al templo donde el concejo de los “magos” se reunía, el salón era un griterío de opiniones que volaban de un lado al otro sin encontrar realmente oídos que escucharan.

Los más ancianos opinaban, lo más sensato para muchos, que había que olvidar el tema pues el oráculo se refería a un pueblo extraño y sin ninguna relevancia para el pueblo persa, incluso, adoraban a otro Dios. Ante la confusión, el joven “mago” se levantó se puso en el centro del grupo y alzando la voz pidió ser escuchado, muchos trataron de callarlo debido a su juventud pero el jefe de los “magos” le concedió la palabra, su voz se hizo profunda y compartió, “anoche fui a la biblioteca del templo y encontré una tablilla que hacía referencia a la estancia de Judá en nuestra ciudad, cuando gobernaba el rey Nabucodonosor, allí mismo pude leer un oráculo de un gran héroe que habría de surgir del pueblo de Israel y que lo llevaría a la victoria.



Debo aceptar que en un principio no alcanzaba a entender que tenía que ver esto con nosotros, sin embargo, en sueños la respuesta que tanto buscaba llegó, somos nosotros quienes hemos contemplado el mensaje en los cielos y que ha sido escrito en un idioma que hemos entendido, el de los astros, aunque a su pueblo, el Dios de Israel ha prohibido acudir a la adivinación y a los horóscopos (Cf. Ex 7,11; Nm 22-24; Dn 2,2; 1Sm 28,9). El Dios de Israel nos hace una invitación para que unidos a su pueblo alcancemos la salvación que desde antiguo había prometido. Una invitación que debemos aceptar y unirnos a la fiesta del nacimiento de su Salvador”, cuando calló un gran silencio se hizo en el recinto.

El jefe de los “magos” comenzó a hablar diciendo, “aunque eres joven tienes la

sabiduría que solo pueden dar los años (Cf. Dn 13,50), es cierto que es una invitación que no podemos rechazar, hemos sido convocados sin haberlo merecido a una fiesta que ha sido preparada desde el principio de los tiempos y, en la cual, todos los seres humanos por designio divino somos iguales en dignidad. Un grupo de entre nosotros emprenderá el camino hacia el país de Judá para presentar nuestros respetos a este nuevo rey que está llamado a transformar nuestro mundo en un lugar donde no haya diferencias y todo ser que busque, encuentre la verdad". Fueron ancianos, aunque aún fuertes para soportar el largo viaje, los elegidos en número suficiente para cumplir la encomienda y mostrar la reverencia que el nuevo rey merecía. El jefe de los "magos" volteó a ver al joven y al contemplar la tristeza reflejada en su rostro, lo invitó a unirse al grupo, lo que lo llenó de un enorme gozo y agradeció al anciano la oportunidad, no sabían que pasaría en el futuro, incluso si volverían a su tierra, pero era el momento iniciar este viaje que haría la diferencia, no solo para ellos sino para el resto de la humanidad.

Habían pasado dos años de su partida (Cf. Mt 2,16), cansados del largo camino, pero llenos de pruebas y experiencias, por fin se acercaban a su destino, entraban a la ciudad de David, a Belén de Efrata (Cf. Miq 5,1-3). El corazón del joven "mago" latía sin cesar, los años

empezaban a marcar su rostro, pero su ánimo había crecido. La estrella se detuvo sobre una casa y sin pensarlo más entraron y lo que vieron los llenó de ternura, ¡una humilde familia!, el padre que acompañaba a su esposa que amorosamente arrullaba y cobijaba en su regazo a su pequeño hijo, el cuadro llenó de esperanza a sus cansados corazones y los rejuveneció dándoles una nueva fuerza para seguir buscando. El tiempo pareció eternizarse, como si hubieran entrado en la dimensión divina, cuando por fin lograron reaccionar, se acercaron, reverentemente se hincaron y le ofrecieron los regalos que le traían: oro para el rey, incienso para Dios y mirra para el hombre.

Al emprender el regreso, el "mago" escribía en su diario, "Cuando el corazón deja de buscar se conforma, entonces los signos por más evidentes que sean dejan de tener sentido, se oscurece el horizonte y el destino final deja de tener importancia, las dificultades agobian y la vida pierde sus colores característicos, eso es la muerte y lo que queda es amargura y desesperanza. Cuando el corazón busca, los signos tienen sentido y brillan con luz propia, nos muestran el camino y nos permiten contemplar el destino hacia el que aspiramos llegar por encima, incluso, de las dificultades propias de la existencia, eso es la vida plena, la salvación a la que todos estamos llamados".





**LA CABAÑA
DEL INDIJO JIMMY**

**YA NOS
VISITASTE?**

PA' AHORRAR DE VERDAD!

Si ya nos conoces sabes que contamos con gran variedad de:

- Productos naturistas
- Frutos secos y cereales
- Granos y semillas
- Alimentos para mascotas
- Abarrotes y muchas cosas mas...

Contamos con servicio a domicilio, llamanos!

Los mejores precios todos los días

**VISITANOS AL JONDO DEL MERCADITO UNION LOC. 67
POR LA CALIFORNIA E/NO REELECCION Y GALEANA • TEL. 414 0558**



**Nueva Dulcería
Martínez**

- Mayoreo y medio mayoreo
- Precio especial a abarroteros y fiestas infantiles
- Desechables

El más grande y extenso surtido de dulces!

Servicio a Domicilio 644 413 26 24

**Calle Torreón S/N entre Galeana y No Reelección
Col. Cumuripa, Cd. Obregón, Sonora**

...En camino a la XIX Jornada Diocesana para Catequistas y Agentes de Pastoral.

Navojoa 2020

Por: Pbro. José Alfredo Castro Nieblas

Nuestra Iglesia diocesana, en su ardua tarea, por llevar la vida pastoral de nuestras comunidades, por un camino que sea de gran beneficio para nuestra gente, ha venido realizando desde hace más de 20 años, las llamadas “Jornadas Catequísticas Diocesanas”, teniendo de parte de los laicos una muy buena aceptación.

A diferencia de las anteriores, se ha tenido a bien, en este año 2020, realizarla no sólo para Catequistas; sino también incluyendo a todos los Agentes de Pastoral que participan y sirven en nuestras Comunidades, Jóvenes y Adultos. Dicha invitación, se hizo extensiva desde el mes de Mayo pasado, cuando fue publicada la Invitación por parte de nuestro Señor Obispo Dn. Felipe Padilla Cardona, donde de una manera clara convocaba a participar a: Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, Seminaristas, miembros de Asociaciones, Movimientos y grupos laicales; especialmente, Catequistas y Agentes de Pastoral.

Por esa razón, es necesario que abramos el panorama y nos hagamos presentes todos los fieles laicos en este gran acontecimiento diocesano, a celebrarse el próximo 9 de Febrero, en el estadio de beisbol, en Navojoa. Por eso mismo, ese fin de semana debe de centrarse la mirada, en esta Jornada Diocesana. No debe, de ninguna manera, de realizarse ninguna acción pastoral ajena a dicha evento. Para ello, es necesario que los Sacerdotes, respondan al llamado de nuestro Señor Obispo. y sean los primeros promotores de este gran acontecimiento, apoyados con los coordinadores de los diferentes grupos, pastorales y movimientos de nuestras comunidades.

Cada vez que se realiza esta Jornada, tiene una línea muy especial en torno a la cual, gira toda la vivencia. En este año, la línea de acción es: Creciendo en la Catequesis, hacia una Fe madura. De allí, se nos ha presentado el lema:

“¡Creo Señor!, pero aumenta mi Fe” (Mc. 9,24).

Es muy importante que nos quede claro, que la temática que se maneja en cada una de estas Jornadas, tiene como finalidad de ser un medio iluminador y de crecimiento en la vida de nuestros laicos que participan, y que sea de gran ayuda en el servicio que prestan en nuestras comunidades.



Por esa razón, el tema de este año, viene a ser de gran ayuda a los tiempos actuales por los que atraviesa nuestro mundo; y por consiguiente, su influencia en el caminar de nuestra Iglesia.

Son tantas las situaciones de las cuales hoy en día somos testigos, que urge fortalecer con la ayuda de Dios nuestra fe, para mantenernos firmes en su camino, y que ninguna de las pruebas a las que nos veamos expuestos, nos lleven a desistir de continuar en el camino de la Gracia.

Es por ello, la gran importancia del que nos permitamos participar en esta próxima Jornada Diocesana. El equipo organizador ha ofrecido a todas las comunidades de la diócesis con anterioridad un material

preparatorio muy completo, donde nos presenta, la Carta de invitación del Señor Obispo, el mensaje del Padre Asesor Diocesano de la Pastoral Profética. Tres temas a reflexionar como una preparación al evento: 1) Portadores de la Vida de Gracia en vasijas de barro: naturaleza y vida de gracia, 2) Retos del discípulo misionero en la actualidad, y 3) La religiosidad del mínimo esfuerzo: Realidad, presencia y triste consecuencia. Además, algunas indicaciones que son de gran ayuda para una mejor preparación y participación.

Dicho material preparatorio, lo pueden encontrar en la página de la diócesis; así como también, ingresar al Facebook: Jornada Diocesana y solicitarlo, y/o comunicarse a los tels: 6424268017 (con un servidor) y 6421042967 (con Yolanda Castro). Es importante que sepan que las inscripciones deben de realizarse en cada una de las parroquias; y ellas a su vez, harán llegar las fichas y el importe de las inscripciones de los participantes. La Cuota de recuperación es de \$100.00. Esto cubre el material que se les entregará; además, la comida de mediodía y su refresco. Deberán de ponerse de acuerdo en su comunidad en el momento de la inscripción la manera como habrán de trasladarse. Hora de inicio 8:30 A.M., terminará con la Celebración de la Santa Misa, presidida por nuestro Señor Obispo Dn. Felipe Padilla Cardona, Se les pide a las personas que necesiten acercarse al Sacramento de la Reconciliación, lo hagan con anterioridad para que el día del evento, se concreten exclusivamente a vivir esta gran experiencia de fe, de principio a fin. La fecha límite de inscripciones, se ha extendido hasta el día 13 de Enero.

¡¡¡No nos perdamos la oportunidad de participar en esta gran Celebración Diocesana, y sigamos impulsando una Pastoral de Participación y Comunión!!!!...

Discernimiento (Resumen Christus Vivit, capítulo IX)

Por: Fernando Solorio Villalobos

En este capítulo de la Exhortación postsinodal Christus Vivit el papa Francisco habla sobre el “discernimiento” en general, esta palabra quizá es escuchada, pero no es muy común emplearla, y se trata pues, de reflexionar sobre la propia vocación.

Primero que nada hace referencia a que los jóvenes están expuestos a un zapping constante, lo que significa que están navegando en dos, tres o más pantallas a la vez, con diferentes escenarios virtuales, y si simplemente el joven se deja llevar por las tendencias del momento, va a resultar más difícil tomar las propias riendas de su vida. Ahora bien, Dios tiene un proyecto para cada persona y está en juego el sentido de cada vida, pero si nunca se toman las cosas en serio, va a ser difícil tomar esas riendas, decidir qué es lo que cada quien desea ser y hacer con sus vidas. Por eso es necesario formar la conciencia, lo cual es camino de toda una vida, en el que se aprende a nutrir los sentimientos propios de Jerusalén, asumiendo los criterios de sus decisiones y las intenciones de su manera de obrar (cf. Flp 2, 5). Para esto se trata de dejarse transformar por Cristo, viendo a Dios en la propia experiencia cotidiana para que más adelante se pueda dar testimonio de la experiencia de vida acompañada por la sabiduría de Dios, además de ayuda a crecer en la virtud de la prudencia, articulando la orientación global de la existencia con elecciones concretas, con la conciencia serena de los propios dones y límites.

Se trata pues, de discernir la propia vocación, tarea que requiere soledad y silencio y aunque el Señor nos habla de diferentes modos como en el trabajo, por los amigos, por los acontecimientos, no podemos prescindir del silencio; pero no debe ser un silencio que te aisle de los demás, sino que

ayude a disponer más el corazón para escuchar a Dios en el interior, para aceptar libremente el proyecto que tiene para cada uno. Pues también pasa de que Dios puede estar ofreciendo algo y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos. Para esto es importante hacernos preguntas, que van muy del lado con la cuestión humana, por ejemplo, ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones? ¿Conozco lo que alegra o entristece mi corazón? ¿Cuáles son mis fortalezas y debilidades? Otras preguntas que pueden surgir son: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia? ¿Cuál es mi lugar en esta tierra? ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad?. Todas estas preguntas tienen que situarse en relación a uno mismo y con el otro, ya que no se puede tanto tiempo, preguntándose ¿quién soy yo?, pues también conviene preguntarse ¿Para quién soy yo?. Sin duda. Eres para Dios. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros.



Jesús siempre nos está llamando, Él es el amigo que siempre nos busca y el discernimiento de amistad es el que se propone a los jóvenes como

modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas.

Cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera. El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente, pero que estimula a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás.

Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser, ya que la potencia de la vida y la fuerza de la propia personalidad se alimentan mutuamente en el interior de cada joven y lo impulsan a ir más allá de todo límite pero siempre con la amistad incondicional que ofrece Jesús.

Hay que considerar a las personas que pueden ayudar en la escucha y acompañamiento, entre ellos menciona al papa Francisco a los sacerdotes, religiosos, religiosas, profesionales, e incluso jóvenes capacitados que pueden acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional, el cual se convierte en un instrumento de lucha para seguir mejor a Jesús y recordando que María también acompaña nuestro caminar

**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*“Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 53 Jornada mundial de la paz

www.vatican.va

1 DE ENERO DE 2020

La Paz como camino de esperanza: Diálogo, reconciliación y conversión ecológica

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas. La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil "se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino". En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que "nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de

aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana"

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad. Los *Hibakusha*, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: "No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno".

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el

recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz "debe edificarse continuamente" (GS 78), un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba San Pablo VI: "La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo" (OA 24).

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo

humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. *Rm* 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna. La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: "Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?". Jesús le contesta: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete" (*Mt* 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica *Caritas in veritate*: "La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión" (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica. "Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar" (LS 200).

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales —vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio

inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser "cultivadas y preservadas" (cf. *Gn* 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide "dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea" (LS 217).

5. Se alcanza tanto cuanto se espera. El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. *Lc* 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado "todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz" (*Col* 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda. Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.



Obstáculos que se presentan ante una inquietud vocacional

Por: Pastoral Vocacional Seminario

«La cosecha es mucha pero los trabajadores pocos, rueguen al Señor que mande más trabajadores a su mies» (Mt 9, 37); estas palabras del Señor Jesús siguen resonando en hoy en día, debido a la carencia de respuestas afirmativas de parte de los jóvenes varones de nuestro tiempo ante la llamada que el Señor hace a seguirlo específicamente en la vocación sacerdotal; y es que en nuestra sociedad, incluso entre quienes nos decimos católicos, vemos con asombro, recelo y hasta con cierta malicia a los hombres que dejándolo todo, deciden dar al Señor Jesús sus vidas completamente.

En una pequeña encuesta “de pasillo” realizada a los seminaristas de nuestra diócesis, acerca de cuáles fueron las reacciones de amistades o familiares ante el anuncio de que se ingresaría al seminario, las respuestas más recurrentes fueron: ¿ya no te gustan las mujeres? ¿Estás loco, y tu carrera? ¿Estás decepcionado?, ¡pobrecito, vas a vivir solo toda tu vida!, ¡yo quiero nietos!, ¡que desperdicio de vida!... entre otras. Ya después vienen las felicitaciones, el orgullo de tener un hijo o amigo seminarista, etc. pero si al principio con cierta desconfianza y nostalgia por parte de los seres queridos del pre-seminarista.

En base a lo anterior, a continuación se describe brevemente algunos (pocos realmente) de los obstáculos con los que un joven con inquietud vocacional se enfrenta.

Tenemos en primer lugar la cultura actual anti-vocacional, es decir, una cultura en la que “vocación al sacerdocio” como llamado sobrenatural (podemos decir externo) no es atractivo, porque lo atractivo en pleno signo XXI, es lo que mi gusto o las ideas propias me dictan; es un tiempo de lo desechable, por tanto, comprometerse a largo plazo no resulta atractivo; vemos pues

que es difícil pensar en entregar la vida al otro (ya sea sacerdocio o matrimonio), y esto ya es visto como cosa del pasado, hoy prevalece la idea de que si me gusta o me hace sentir bien permanezco, si no, cambio. Por tal motivo a los jóvenes les da miedo comprometerse por que el sacerdocio implica una entrega permanente.

La resistencia de los padres, aunque pareciera ilógico, ellos son muchas de las veces el primer obstáculo en el caminar vocacional, porque ven en la entrada de sus hijos al seminario la pérdida de estos, frases como “quiero un nieto” “vivirás solo”, etc. son una constante en la vida de los vocacionados, incluso de algunos seminaristas; sin embargo, esta resistencia va cambiando al ver la felicidad que manifiesta el hijo en el camino vocacional.

Por otra parte, estamos ante el fenómeno del materialismo, no se puede servir a Dios y al dinero. Recordemos al joven rico, se fue afligido y triste porque era dueño de muchos bienes (cfr. Mc 10, 22), no pudo desprenderse de estos; y una de las preguntas que le hacen al joven con inquietud vocacional es esta ¿de qué vas a vivir? Porque para la sociedad en general lo importante es tener y no ser; en vez de buscar ser desprendido, vivir en un espíritu de pobreza, pues lo material va y viene, aparte no es lo que da la verdadera felicidad.

El hedonismo de nuestra sociedad, unido a la idea de que no se puede vivir el celibato, influido quizá por una psicología no muy sana, en la que se plantea el instinto sexual como algo irrefrenable, y a la castidad y el celibato como anti-naturales; no obstante, hay quienes deciden optar por el celibato, simplemente por amor al reino de los cielos (cfr. Mt 19, 12) y son auxiliados por la misma gracia de Dios.

La falta de información al respecto y un acompañamiento vocacional, también es un obstáculo, pues cuántas personas no habrán en algún momento de su vida experimentado el llamado de Dios para seguirlo a través del sacerdocio o la vida religiosa, pero por miedo, desconfianza, etc. y sobre todo por desconocimiento no supieron dirigirse con la persona indicada para poder discernir si verdaderamente el llamado viene de Dios o meramente eran ideas propias.

El ayudar a los jóvenes a discernir su vocación específica ante los obstáculos del mundo actual, es responsabilidad de toda la Iglesia, ya que todos debemos ser mediadores de la propuesta vocacional, obispos, sacerdotes, catequistas, religiosos, grupos juveniles, etc. éstos solo por mencionar algunos; entonces sigamos orando y trabajando por las vocaciones sacerdotales que tanta falta nos hacen en nuestra diócesis de Ciudad Obregón.

Ciclo 2019-2020

2º ENCUESTRO Vocacional

8 y 9 de FEBRERO

9 AM

« Cuanto tienes, dalo. Luego... Ven y Sígueme »
El. Marcos 10, 21

REQUISITOS
PARA JÓVENES VARONES DE 15 AÑOS EN ADELANTE:
LLEVAR ROPA DEPORTIVA, SLEEPING, COBLA, ARTICULOS DE ASEO PERSONAL, CUADERNO, BIBLIA, Y ROSARIO.

MÁS INFORMACIÓN
(475) 103 1806 Y (644) 159 5373
PROMOTORES VOCACIONALES:
P. ARNOLDO ORNELAS Y P. NOÉ GAMEZ
También puedes mandar INBOX por nuestras Redes Sociales:
SEMINARIO DE OBREGÓN

ES SIN COSTO. CONCLUYE EL DOMINGO A LAS 10 AM

Nuestro sufrimiento en esta vida

Algunas primeras reflexiones

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina



“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?; A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza. Dios mío, de día te grito, y no respondes; de noche, y no me haces caso...” Salmo 21

Todos hemos experimentado el sufrimiento en nuestra vida. Esto a nadie le gusta, pero es una realidad que a todos nos llega, de diversas maneras, en diversos grados, y que nos acompaña en toda nuestra vida. Nadie en este mundo se escapa de sufrir. Todos sufrimos, buenos y malos, ricos y pobres, jóvenes y viejos, feos y bonitos, hombres y mujeres, cristianos y ateos. El sufrimiento puede ser físico, emocional, espiritual. Es parte de nuestra vida y así será mientras vivamos en este mundo, nos guste o no.

Ante el sufrimiento podemos reaccionar de varias maneras. Hay gente que se enoja porque sufre. Hay personas que sienten que sufren más que nadie en el mundo, Hay quienes piensan que son los únicos que sufren. También hay personas obsesionadas en no sufrir, y pasan todo el día vigilando hasta el más mínimo sufrimiento para dramatizar exageradamente cuando éste aparece. En cambio, de vez en cuando nos encontramos con personas que viven su sufrimiento con una paz admirable, sin dejar de sonreír y de animar a otros. Como Dylan, un pequeño niño que sufre una terrible enfermedad, con tratamientos muy dolorosos y que no se queja, ni se desanima, ni deja de sonreír en su triste situación. Y hay también personas que

aprovechan sus propios sufrimientos para crecer y madurar como personas y como cristianos. Y también para aprender a ayudar a otros.

Ante esta realidad tan desagradable, nos preguntamos para empezar: ¿por qué existe el sufrimiento? ¿Por qué Dios, siendo tan bueno, permite que nosotros, sus hijos amados, suframos? Algunos piensan que en el caso de ellos su sufrimiento es injusto. Ellos se consideran buenos y de ahí deducen que no es justo que personas buenas sufran. E incluso se enojan con Dios por lo que consideran una grave injusticia, porque en lugar de premiarlos con una vida sin sufrimientos pareciera que los ha abandonado y los castiga injustamente. Esto parte de una concepción del antiguo testamento, sin referencia a la eternidad, donde se pensaba que el premio o castigo por nuestro comportamiento se debía dar en esta vida. Así, muchos llegan a pensar que el pecador debe sufrir como castigo por sus pecados y el bueno debe sólo gozar por sus buenas obras. De aquí muchos piensan que María nunca sufrió, por nunca haber pecado. Pero el actuar de Dios con relación a los justos y santos se muestra muy diferente. Así, encontramos que Jesús sufrió hambre, calor, desprecios, incomprendiones y, además, el terrible sufrimiento del tormento romano y de su muerte en cruz. Y sabemos también que todos los grandes santos vivieron también grandes sufrimientos, en su cuerpo, en el mal trato de sus enemigos y de sus hermanos más cercanos, y también en los desiertos espirituales con los que Dios los probó y purificó.

¿Significa todo esto que Dios quiere que vivamos sufriendo? No debemos olvidar que cuando Dios crea al ser humano lo hace en un paraíso. Y que el sufrimiento viene cuando somos expulsados de este paraíso por haber desobedecido a Dios. Por lo tanto, el sufrimiento es provocado por el pecado de la humanidad. Todos pecamos y todos sufrimos las consecuencias de todos los pecados de la historia humana. Con nuestro pecado contribuimos además al

sufrimiento propio y al de nuestro hermanos y también al de toda la creación. Así nos encontramos con personas que en su egoísmo truenan cohetes sin importar el sufrimiento que ocasionan a los perros del vecindario ni las molestias que causan a los vecinos ni los peligros en los que ponen a sus propios hijos. Es, pues, muy común, que el inocente sufra por los pecados de otros, como por ejemplo la persona que es atropellada porque alguien venía conduciendo su automóvil con su celular en la mano.



Dios nos ama y no quiere nuestro sufrimiento. Por eso no quiere que pequemos, sino que nos amemos y nos ayudemos unos a otros, con amor, mientras vivimos en este destierro. Y, sobre todo, que nos ayudemos a llegar a nuestra casa del cielo, donde toda lágrima será enjugada y ya nunca jamás volveremos a sufrir, sino que todo será paz, alegría, amor, felicidad, y así será por siempre.

Y, entonces, ¿cómo conviene vivir nuestro sufrimiento personal? Como Cristo Jesús, nuestro maestro y Señor vivió el suyo. Ofreciéndolo, con paz y amor, sin quejarse ni presumir, sin rencor ni enojo, sino perdonando a los que nos hacen sufrir, tomándolo como una saludable penitencia personal e intercediendo por nuestros hermanos en sus necesidades y sufrimientos. ¡Alabado sea Jesucristo!

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Amor con amor se paga

Por: Any Cárdenas Rojas

Un nuevo año se presenta por gracia de Dios y seguramente nos hemos propuesto que sea un año mejor para nosotros y hacerlo mejor también para nuestro prójimo. Porque para hacer el bien no hay límite ni espacio cerrado, no hay hora determinada. Existe una unión inseparable entre amor a Dios y amor a las personas. Sin embargo a veces los propósitos se quedan ahí o nos ponemos reglas que al final no nos permiten cumplir con nuestras buenas metas.

Para Jesús, “amar al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y amar a tu prójimo como a ti mismo”, no es una simple Ley nueva, ni una manera especial de resumirla. Sino la meta final y auténtica de nuestra fe y de nuestro actuar hacia las personas.

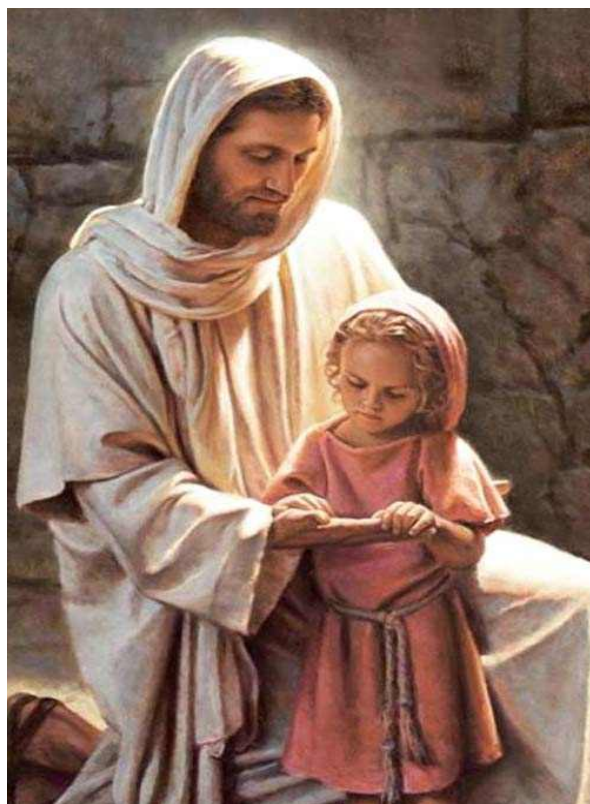
El amor a Dios y al Prójimo nos pone del lado de Jesús. Estos dos mandamientos son la raíz y el fundamento sobre los que puede sostenerse cualquier Ley. En esta Ley de Amor está la fuente máxima de la vida, la adoración, la humildad, la sencillez y la entrega y el servicio al cuidado y necesidad de quienes nos necesitan con más urgencia: los pobres, los enfermos, los desvalidos.

Amar a Dios y al Prójimo: es "El Gran Mandamiento". Tomar parte en la vida con gratitud, desde la raíz, optar siempre por lo bueno y lo bello, vivir con corazón humano y no de piedra, rechazar todo lo que niegue y excluya a cualquier persona y a Dios. Cuando elegimos hacer el bien, esto nos acerca a Dios. Las buenas intenciones no quedan solo "ahí" sino que se traducen en hechos concretos.

Esta propuesta que nos hacen Los Santos Evangelios nos motiva para no desanimarnos. Sobre todo cuando nos entra la duda o la indiferencia con esos pensamientos y preguntas tales como “¿De

qué me sirve hacer el bien si el mal lleva la delantera?” o “¿Para qué yo hago el bien si otras personas lo hacen a diario?”. Pero nosotros los seguidores de Cristo, sabemos que solo la caridad y la humildad salvarán el mundo.

A lo mejor a lo largo de nuestra vida hemos encontrado a muchos que se dicen cristianos pero que a la hora de actuar se comportan como verdaderos fariseos. Parecen estrellas que brillan en un momento en el cielo y luego se precipitan. Es que si el cimiento no es Dios y solo es la persona misma, todo se desploma, se cae. No caigamos en ese juego ni seamos parte de ese grupo. Nosotros estamos llamados a hacer muchas cosas buenas con nuestro prójimo porque tenemos la capacidad y tenemos talentos que Dios nos regala. Tal vez nos hagamos los "tontitos" para no tener compromiso y "dejarle" esa tarea a alguien más. Pero solo nos engañaremos a nosotros mismos y de paso estaremos pecando de omisión y estaremos también desobedeciendo a Dios y de paso decepcionándolo.



Actuemos como El Buen Samaritano que fue más lejos todavía, tomó al herido, lo subió a su propia cabalgadura, mientras él caminaba, lo llevó a un lugar seguro y se ofreció a pagar lo que fuera necesario. No lo conocía, solo sabía que era alguien que necesitaba ayuda, simplemente lo hizo por amor, porque sabía que era lo correcto.

Puede ser que tengamos grandes dificultades, pero siempre hay alguien con más problemas que nosotros. Nuestra oportunidad de demostrar que estamos listos para recibir es reconocer las necesidades de otros y ponerlas por sobre las nuestras. La forma de abrir el cielo sobre nuestra vida es compartiendo lo que tenemos con quienes lo necesitan. No esperemos a tener mucho, incluso cuando se tiene poco se puede pensar en los demás. ¿Recuerdas cuando Jesús le dio de comer a más de cinco mil personas? Al decirle los discípulos que despidieran a la multitud porque no había nada para alimentarlos, Él les respondió: “Denles ustedes de comer”. ¡Esa es una instrucción para nosotros! No podemos ignorar a alguien que necesite comida o ayuda. Debemos actuar.

Jesús resume todo en un solo mandamiento: un amor a Dios que se debe manifestar en el amor al prójimo. Jesús no multiplicó los mandamientos, sino que nos dio lo esencial para vivirlos.

Hoy la invitación está en ponerle rostro, a salir y dar el paso para hacer una obra de bien que nos está esperando en esa o esas personas.

Quien sabe de amor es capaz de dar o gastar su vida en beneficio de causas nobles, sin esperar nada a cambio o recompensa alguna. ¡Ése sí es amor al prójimo y a Dios!

El poder destructor de la mentira

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Mentir no es simplemente el hecho de decir cosas que no son verdad, también se miente ocultando información, se puede mentir sin utilizar las palabras (sonrisas falsas, manifestar emociones no sentidas, etc.).

La gente miente para quedar bien, para excusarse, para obtener lo que quiere, para no perder ciertos derechos, para dar una mejor imagen de sí misma, para no ofender o hacer sufrir a otras personas con la verdad, porque no saben o no pueden decir que no, para postergar decisiones, por temor al rechazo o al castigo.

¿Qué hay detrás de una mentira?

Se oculta una baja autoestima, inseguridad, falta de confianza en uno mismo, temor al rechazo, vergüenza, miedo al castigo y a la crítica y también en muchos casos, un deseo de manipular al otro. Mentir es un aprendizaje que se inicia en la infancia. Cuando las personas sienten que su autoestima se ve amenazada, empiezan a mentir.

Hombres y mujeres mienten por igual, pero en general los hombres mienten para sentirse mejor con ellos mismos, mientras que las mujeres tienen tendencia a mentir para que otros se puedan sentir mejor.

¿Qué ocurre cuando sale la verdad?

Perdonar a un mentiroso y sobre todo volver a confiar en él requiere tiempo y empeño,

incluso a veces es imposible llegar al perdón real, ya que la confianza cuesta mucho de conseguir y la mentira la destruye por completo.

La mentira es un fenómeno universal. Mentir forma parte de las relaciones. En momentos en que decir la verdad puede provocar peores resultados que mentir, a menudo mentimos. Para mentir hay que tener una visión falsa de un hecho o de una idea -que se diferencia conscientemente de otra versión del mismo hecho o idea que es real - Entonces se selecciona intencionadamente la falsa para comunicarla. Por lo tanto, no se puede mentir por error ni inconscientemente.



¿Es malo mentir?

Mentir es malo. Puede suponer una falta de respeto hacia la persona a la que mentimos (que merece saber la verdad, aunque nos cueste decirla). Además, el descubrimiento de una mentira suele conllevar la pérdida de la confianza. Cuando la gente miente se deja un problema sin resolver, y se dificulta la resolución de problemas similares en el futuro.

Tips para dejar de mentir

La clave está en pensar antes de hablar, y decidir decir la verdad en vez de mentir. Una vez más, si te preguntan algo que no puedas responder con sinceridad, no lo hagas. Cuanto más digas la verdad, más fácil se volverá hacerlo.

- Proponte dejar de mentir.
- Analiza la razón por la que tiendes a mentir.
- Determina ¿Por qué quieres dejar de mentir?
- Busca ayuda externa (terapeutas, amigos, familiares, etc.).
- Identifica los desencadenantes de tus mentiras.
- Si no puedes decir la verdad, no digas nada en absoluto.
- Intenta decir siempre la verdad.
- Aprende a enfrentar las consecuencias de tus actos, esto siempre es mejor que mentir y te hace más responsable como persona.
- Se honesto y prudente en todo momento.

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN
Tiamina
QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO
ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

TIF

CALIDAD 100% CONTRA

Visita Pastoral del Nuncio Apostólico a la Diócesis de Ciudad Obregón

Por: Onofre Suárez

Era la noche del 15 de diciembre en la Ciudad de México, S.E. Franco Coppola revisaba el clima de Ciudad Obregón donde realizaría su visita pastoral de dos días. El clima para Ciudad Obregón es cálido seco; prepara su equipaje y espera el momento de tomar el vuelo al día siguiente. Amanece en Ciudad Obregón, con clima con 100% de humedad y con una neblina con una visibilidad menor a una milla en el Aeropuerto, esta situación impidió la llegada a tiempo (8 am) a Ciudad Obregón, retrasando su llegada casi 3 horas. Esto no impidió que el grupo de jóvenes, que representaban a la juventud diocesana, dejaran de mostrar su entusiasmo por la alegría de la llegada y entonaban cantos religiosos y con mensaje, que cambiaban totalmente el ambiente de la seriedad de un aeropuerto. Aterriza el vuelo de la ciudad de México a las 10:50 (después de haber estado estacionado en la ciudad de Culiacán), Su Excelencia es recibido dentro del túnel de pasajeros a la sala de equipaje, por nuestro Obispo Don Felipe Padilla y por el presbítero Rolando Caballero, encargado de la pastoral de Comunicación Diocesana, empezando en medio de cantos de bienvenida de los jóvenes, una visita pastoral que en palabras del mismo nuncio, la calificó de alegre y con renovado entusiasmo en la esperanza de la juventud mexicana representada por los jóvenes de grupos y movimientos de la diócesis.

Comienza la visita pastoral, con los ajustes

necesarios por las 3 horas de retraso, pero con gran ánimo y disposición de toda la organización. Es recibido en el Seminario Diocesano con la presencia de todo los seminaristas y equipo formador. Comenzó el encuentro con una pequeña reseña de la historia del seminario y cómo cada Obispo ha atendido las necesidades de la institución hasta la fecha.



Se procedió a las saluciones por parte de grupo de señoras que de forma organizada administran los víveres en la cocina del seminario desde hace décadas, siendo un apostolado que ha trascendido generaciones familiares; siguió el turno de los miembros de Fundación San Pablo, patronos encargados de las necesidades estructurales del seminario, encabezado por Haskell Cooke y su esposa, en representación del patronato.

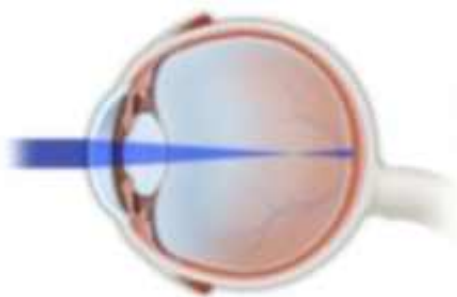
Durante la visita al Seminario Diocesano,

tuvo dos encuentros, uno con el equipo formador del Seminario de forma privada y otro con los seminaristas, donde les compartió el mensaje de su Santidad Papa Francisco y los exhortó a vivir el título de Padre que ellos tomarán cuando sean ordenados Sacerdotes, para que cumplan con el acompañamiento y la creación de comunidad en los lugares donde han sido llamados a desempeñar su orden sacerdotal.

Por la tarde, del día 16, se realizó el Encuentro con los Religiosos y Religiosas en el templo del Santuario de Guadalupe, donde Su Excelencia pudo constatar la riqueza de congregaciones y sus carismas particulares que abarcan las necesidades, desde atención al hambriento y desamparado hasta proporcionar la educación a nivel profesional. En el encuentro, les recordó a los religiosos la importancia del acompañamiento a los jóvenes que han sido puestos a su cuidado. Para que sigan extendiendo la comunidad que con ellos empezaron.

Uno de los eventos más esperados durante la visita pastoral era la Celebración Eucarística con los jóvenes y posteriormente el Encuentro en una sesión de preguntas y respuesta que el mismo Nuncio solicitó a los jóvenes. De este encuentro, el cual Su Excelencia salió muy esperanzado y fortalecido con la juventud diocesana, porque en sus casi 4 años de su ejercicio en México, no había tenido la

**Clínica de Ojos
& Laser Optical**



**Dr. Leonel Gutiérrez Mendivil
Cirujano Oftalmólogo**

Veracruz 129 norte, Col. Centro, C.P. 85000, Cd. Obregón, Son. **Tel. 415.9810**

oportunidad de estar en una misa con una afluencia de casi mil jóvenes.

La visita pastoral fue coordinada por los Vicarios de Pastoral, que con gran entusiasmo la realizaron y dando espacio a sus hermanos Sacerdotes a tener encuentros privados con Su Excelencia Nuncio Apostólico, por lo que, por la noche, en un ambiente fraternal, presbíteros de la zona mar-sierra tuvieron una cena de forma privada; logrando con esto que el Nuncio conociera también la realidad de la Diócesis desde el presbiterio. Amanece el martes 17 de diciembre, con una agenda muy apretada, comienza su día con un desayuno privado con los sacerdotes que conforman el Consejo Presbiteral de la diócesis. Continúa ahora el Encuentro con los laicos, programada por los Decanatos de San Ireneo y San Ignacio de Antioquía, en el auditorio de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en la Ciudad de Navojoa (población a 80 kilómetros de Ciudad Obregón). En este encuentro invitó a los grupos y movimientos de la diócesis a

luchar contra “su pequeño defecto” de considerar que su carisma es el mejor del mundo y les pide el acompañamiento a los fieles y la creación de comunidad en todos los aspectos, además de invitar al continuo diálogo entre los padres de familia e hijos, entre los Sacerdotes (Padres) y feligreses.

Se realiza la celebración Eucarística en el templo del Sagrado Corazón de Jesús en Navojoa, Sonora concelebrada con una amplia participación de sacerdotes de los decanatos San Ireneo y San Ignacio de Antioquia. Este es el último evento que realiza con todos los fieles en la diócesis.

De regreso a Ciudad Obregón y antes de salir a la Ciudad de México, se realizó una reunión de casi dos horas de forma privada con Vicarios de Pastoral y decanos en el aula magna de Catedral. Al terminar, saluda a los laicos que esperan alrededor de la aula magna y se traslada al aeropuerto para tomar su vuelo hacia la Ciudad de México.

De su visita pastoral podemos resumir algunos mensajes que nos deja:

A los Sacerdotes:

Comunidad con Dios

Comunidad con su Obispo

Comunidad con el Presbiterio

Comunidad con el Pueblo.

Ser Padres acompañantes en la Fe a los laicos.

A los laicos, religiosos y religiosas

Aumentar la presencia de jóvenes y adultos en las celebraciones Eucarísticas.

Acompañamiento a los jóvenes como una respuesta a afianzar y aumentar la Fe

Fortalecer:

Vocación de Fe

Vocación al amor

Vocación al Servicio

A los jóvenes

Animense a preguntar sobre su Fe, ayuden con esto a que el Evangelio sea siempre joven.

A ser más cercanos a los Sacerdotes para que sean sus acompañantes en la fe.



Madre de Dios “Theotokos”

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Iniciamos el año con la presencia de Jesús de una manera garantizada, celebrando a aquella que lo trajo al mundo, María, que es proclamada como la Madre de Dios, y es que Jesús es Dios.

En la primera comunidad cristiana, mientras crece entre los discípulos la conciencia de que Jesús es el Hijo de Dios, resulta cada vez más claro que María es la Theotokos, la Madre de Dios. Se trata de un título que no aparece explícitamente en los textos evangélicos, aunque en ellos se habla de la «Madre de Jesús» y se afirma que él es Dios:

“... y estaba allí la madre de Jesús” (Lc. 2,1).

En la antigüedad, los cristianos de Egipto empezaban a llamar a María, la Theotokos, eso fue en el siglo III. En el siglo IV, el término ya se usa con frecuencia tanto en Oriente como en Occidente. La piedad y la teología se refieren cada vez más a menudo a ese término, que ya había entrado a formar parte del patrimonio de fe de la Iglesia.

La verdad sobre María, se proclamó solemnemente en el Concilio de Efeso (431):

Desde un comienzo la Iglesia enseña que en Cristo hay una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. María no es solo madre de la naturaleza, del cuerpo, pero también de la persona quien es Dios desde toda la eternidad. Cuando María dio a luz a

Jesús, dio a luz en el tiempo a quien desde toda la eternidad era Dios. Así como toda madre humana, no es solamente madre del cuerpo humano sino de la persona, así María dio a luz a una persona, Jesucristo, quien es ambos Dios y hombre, entonces Ella es la Madre de Dios”.



Que impresionante poder contemplar la maternidad de María, pienso que nos hace falta acercarnos a ese misterio que Dios nos presenta en ella. Es que María al haber engendrado según la naturaleza humana a Jesús, el cual es persona divina, ella es entonces la Madre de Dios.

Sin dudarle ni un segundo, María es la garantía excepcional de la Encarnación del Hijo de Dios.

María es Madre de Dios. Este es el principal de todos los dogmas Marianos, y la raíz y fundamento de la dignidad singularísima de la Virgen María.

María es la Madre de Dios, no desde toda la eternidad sino en el tiempo.

María por ser Madre de Dios trasciende en dignidad a todas las criaturas, hombres y ángeles, ya que la dignidad de la criatura está en su cercanía con Dios. Y María es la más cercana a la Trinidad. Madre del Hijo, Hija del Padre y Esposa del Espíritu.

La Theotokos es considerada, representada e invocada como la reina y señora por ser Madre del Rey y del Señor.

Ante la realidad que vivimos, Cristo nos invita en su venida a que salgamos al encuentro del "hermano(a)", para compartir su sufrimiento y lo entusiasmemos a construir la paz que Cristo nos trae en el año venidero.

**“Yo soy el camino
la verdad y la vida”**
(Jn. 14,6)

2019-2020 *Felipe Padilla Cardona*
Obispo de Ciudad Obregón

Estimados lectores de "El Peregrino" les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Diciembre.



"El sueño del cual debemos despertarnos está constituido por la indiferencia, la vanidad, la incapacidad de instaurar relaciones genuinamente humanas, de hacerse cargo del hermano que está solo, abandonado o enfermo."

01 de diciembre

"No es fácil, en la vida cotidiana, conciliar las exigencias de la fe y de la doctrina social de la Iglesia con las necesidades y los límites impuestos por las leyes del mercado y de la globalización."

02 de diciembre

"El Espíritu siempre elige al pequeño. No puede entrar en el grande, en el soberbio, en el autosuficiente."

03 de diciembre

"Un signo de apertura al Espíritu de Dios es la actitud de solidaridad con las personas privadas de sus derechos inalienables, solidaridad que se lleva a cabo en el campo del trabajo y del estudio, en las relaciones sociales, económicas, políticas e internacionales."

04 de diciembre

Cambiar la vida es ir a cambiar los fundamentos de la vida, es decir, colocar la roca que es Jesús ya que con las apariencias, la vida cristiana cae."

05 de diciembre

"Debemos recordarlo bien: la oración. En esa periferia física no debemos olvidarlos de esta otra, de la espiritual porque solo en la oración encontraremos la fuerza y la inspiración para entrar bien y con entusiasmo en lo que son los 'líos' de la injusticia social."

05 de diciembre

"Si tú caes, agradece al Señor porque tendrás la posibilidad de levantarte y de ir hacia adelante y de volver a caminar. Pero uno que no se mueve por miedo a caer o resbalar o cometer errores, nunca, nunca será fructífero en la vida."

06 de diciembre

"La disponibilidad a Dios se encuentra en la disponibilidad de hacerse cargo de las necesidades del prójimo. Todo esto sin clamor y sin ostentación, sin buscar lugares de honor, sin publicidad, porque la caridad y las obras de misericordia no necesitan ser exhibidas como un trofeo."

08 de diciembre

"El Señor conduce, el Señor guía su pueblo, el Señor corrige; también diría: el Señor castiga con ternura. La ternura de Dios, las caricias de Dios. No es una actitud didáctica o diplomática de Dios: le viene de dentro, es la alegría que Él tiene cuando un pecador se acerca. Y la alegría lo hace tierno."

10 de diciembre

"La santidad es la verdadera luz de la Iglesia: como tal, debe ser colocada en el candelabro para que pueda iluminar y guiar el camino hacia Dios de todo el pueblo redimido."

12 de diciembre

"La misericordia es, de hecho, el acto último y supremo con el que Dios viene a nuestro encuentro y abre nuestro corazón a la esperanza de ser amados para siempre, cualquiera que sea nuestra pobreza, cualquiera que sea nuestro pecado."

13 de diciembre

"La salvación abarca a todo el hombre y lo regenera. Pero este nuevo nacimiento, con la alegría que lo acompaña, siempre presupone un morir a nosotros mismos y al pecado que hay en nosotros."

15 de diciembre

"El pesebre que hacemos en casa, donde compartimos alimentos y afectos, nos recuerda que Jesús es el alimento esencial, el pan de vida. Es Él quien alimenta nuestro amor, es Él quien da a nuestras familias la fuerza para continuar y perdonarnos."

18 de diciembre

"Si tú no te fías de la gratuidad de la salvación del Señor, no te salvarás."

19 de diciembre

Es preciso valorizar la historia para construir un futuro que tenga bases sólidas, que tenga raíces y por ello pueda ser fecundo. Apelar a la memoria no quiere decir anclarse en la autoconservación, sino señalar la vida y la vitalidad de un recorrido en continuo desarrollo."

21 de diciembre

"Jesús es la sonrisa de Dios" porque vino a revelarnos el amor de nuestro Padre, su bondad, y la primera manera en que lo hizo fue sonriendo a sus padres, como todo niño recién nacido en este mundo."

21 de diciembre

Intención de oración del Santo Padre Francisco para el mes de Enero de 2020
Intención de oración por la evangelización: Promoción de la paz en el mundo.
 Recemos para que los cristianos, los que siguen otras religiones y las personas de buena voluntad promuevan la paz y la justicia en el mundo.

Aniversarios Sacerdotales de Enero

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

24 DE ENERO

Pbro. Flavio Leal Robles (1997)
 Pbro. Javier Anibal Lauterio Valdéz (2002)

26 DE ENERO

Pbro. Luis Manuel Maya Rodríguez, O.F.M. (1996)

27 DE ENERO

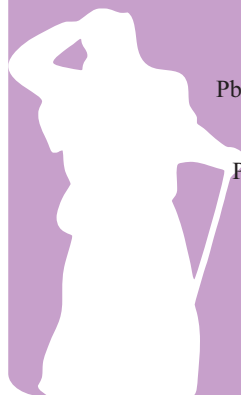
Pbro. Francisco Javier Anguiano Aldama (1995)

29 DE ENERO

Pbro. Rogelio Félix Rosas (2005)

31 DE ENERO

Pbro. Raymundo Meza Rodríguez (2002)
 Pbro. Roberto Llamas Domínguez (2005)



Encuentro del Nuncio Apostólico Mons. Franco Coppola con los jóvenes

(16 de diciembre 2019)

Por: Yesica Terrazas Paredes

"Dios ilumina y bendice a tantos jóvenes por medio de la visita del Nuncio Apostólico - Mons. Franco Coppola - a la Diócesis de Ciudad Obregón, como representante del Papa Francisco, motiva a los jóvenes y trae esperanza a sus corazones, exhortándonos a ser un rostro vivo de Jóvenes católicos mexicanos"; estas fueron las palabras del Joven **Fernando Castro de la Acan Medalla Milagrosa, Campanario**

La historia de una iglesia misionera se hizo más presente en estos días e induce a participar en este gozo. Desde la llegada del Nuncio al aeropuerto de ciudad obregón un grupo de adolescentes y jóvenes de diferentes grupos parroquiales y movimientos diocesanos lo recibieron cantando y bagilando, a lo que respondió "que nunca lo habían recibido así" fue de gran significado su visita, que más jóvenes brindaron su experiencia en este caminar juntos.

"Como primer acercamiento el Nuncio lanzo una pregunta a los jóvenes que los recibieron en el aeropuerto de ciudad obregón ¿Qué estamos haciendo por los jóvenes que están allá afuera?, eso al inicio del encuentro para mí fue un iniciar con una intromisión hacia mi persona, con una evaluación hacia dentro hacia mi Misión, sobre si realmente estoy haciendo algo por los adolescentes y jóvenes que no conocen a Dios o sólo estoy viviendo la fe de una forma personal y no compartida hacia los demás como Él lo pide, cualquiera que sea mi respuesta sobre mi forma de vivir la Fe, el resultado de eso es un levántate y vete a tirar las redes allá afuera porque allá es donde mayormente vamos a encontrar el rostro de Cristo, en el joven que no lo conoce con diferentes tipos de pobreza, el que está en problemas, el que está en adicciones, el que está en las periferias existenciales esperando una luz que lo guíe hacia la verdad, ahí es donde está el llamado de Dios que por medio del Nuncio Mons. Coppola nos está invitando

a ir." **Kike Algez de la parroquia nuestra señora del Carmen.**

Dentro del itinerario del Nuncio había una misa para jóvenes en la Catedral y posteriormente una serie de preguntas, de igual manera seguimos compartiendo las experiencias de adolescentes y jóvenes.

"En la homilía nos habló sobre las tres vocaciones que son la fe, el amor y el servicio, me gustó mucho, porque nos dijo que a través de esas tres vocaciones nosotros podemos dar testimonio y así poder acercar más a los jóvenes que están alejados de Dios." **Fernanda Figueroa, Grupo Juvenil Santa Teresita.**



"En México hay violencia, pero los jóvenes podemos hacer el cambio, somos nuestro propio futuro, se pueden tomar dos ejemplos en esta vida; el ejemplo de una persona que imita a los demás o una persona que quiere hacer el cambio de la mano con Dios y el Nuncio lo dejó muy claro cuando hablo de su hogar en Italia, donde vivía con sus padres, su abuela y su tío, el cual era sacerdote. Un sacerdote es aquella persona que entrega amor a todo el mundo, por medio de la Buena Nueva de Dios, se necesitan más vocaciones para poder llegar a cada extremo de este mundo, se necesitan más matrimonios santos y más laicos comprometidos a arriesgar todo con tal

de hacer un cambio." **Antoni Zazueta, Catedral.**

"En el encuentro con jóvenes me gustó mucho la respuesta que dió a una pregunta que le hicieron: La fe no se impone, la fe se transmite con tu ejemplo, haciendo vida el Evangelio, y así cuando los demás vean en ti a Cristo, ellos también van a querer seguirlo." **Martin Cejudo seminarista.**

"Tuve la oportunidad de realizarle una pregunta: ¿Qué le diría a un joven que no sabe cuál es su vocación?, contó que fue Vicario por tres años en una parroquia, donde se hizo cargo de la Catequesis y ayudó a muchos jóvenes en su caminar, dijo 'No soy yo quien te dirá cuál es tu vocación, se tiene que descubrir, está dentro de tu corazón, yo no puedo ver dentro de tu corazón, pero puedo ayudar, se trata de caminar juntos'

No hay una respuesta "mágica" para conocer nuestra vocación, se trata de oración y saber en qué somos buenos, donde se cruzan tus dones con la necesidad del mundo ahí está tu vocación. □ Caminar juntos, poner atención a nosotros los jóvenes, es muy importante el diálogo y que el Sacerdote encamine a una persona, a un joven, ellos nos pueden decir cómo nos vemos desde afuera, lo que manifestamos, es un diálogo y un camino que debemos hacer juntos, debemos conocer lo que hay en nuestro corazón, y vernos desde afuera, ¡¡es su voz y amor el que nos llama!!" **Frida Sofia Armendariz Lugo, Movimiento Frenesi**

Esas fueron algunas de las muchas experiencias que los jóvenes nos comparten, tal visita no debe quedarse sólo en un bello acontecimiento, sino que sea un signo y que quede grabado en cada uno de nuestros corazones para responder fielmente al llamado que nos hace Jesucristo, como adolescentes y Jóvenes de la Diócesis de Ciudad Obregón.

Agrícola



📍 Jalisco y Mayo #606 Col. Norte.
☎ (644) 4 -14-61 61
🌐 /vwobregon vw-delaqui.com.mx

¡Es tiempo de Estrenar!
con Volkswagen Agrícola.

GOL HB

Gol Sedan

Vento Comfortline

Nuevo Tiguan



El relativismo y consecuencias morales

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

Por: Saúl Portillo Aranguré

El relativismo es la posición filosófica de que todos los puntos de vista son igualmente válidos, y de que toda la verdad es relativa al individuo. Esto significa que todas las posiciones morales, todos los sistemas religiosos, todas las formas de arte, todos los movimientos políticos, etc., son verdades que son relativas a los individuos. Bajo la sombrilla del relativismo, todos los grupos de perspectivas son categorizados. En términos obvios, algunos son:

- Relativismo cognitivo (Verdad): El relativismo cognitivo afirma que toda la verdad es relativa. Esto significaría que ningún sistema de verdad es más válido que otro, y que no existe ningún objetivo estándar de verdad. Naturalmente, esto negaría la existencia de un Dios de verdad absoluta.
- Relativismo moral/ético: Toda moral es relativa al grupo social dentro del cual ésta se construye.
- Relativismo situacional: Las éticas (correctas y equivocadas) son dependientes de la situación.



Desafortunadamente, la filosofía del relativismo es dominante en nuestra cultura actual. Con el rechazo de Dios, y el Cristianismo en particular, la verdad absoluta está siendo abandonada. Nuestra sociedad pluralista quiere evitar la idea de que realmente existe un bien y un mal. Además, la plaga del relativismo moral está animando a las personas

a aceptar la homosexualidad, la pornografía en la televisión, la fornicación, y una serie de otros “pecados” que una vez fueron considerados equivocados pero que ahora están siendo aceptados, conquistando nuestra sociedad. Cada vez es tan común que si hablas en contra de los relativismos morales y su filosofía de que “todo vale”, serás señalado como un fanático intolerante. Claro está, esto es increíblemente hipócrita por parte de aquellos que profesan que todos los puntos de vista son ciertos, rechazando aún aquellos que profesan los absolutos en moralidad. Parece ser que lo que significa realidad para los relativistas morales es que todos los puntos de vista son verdaderos, excepto los puntos de vista que enseña los absolutos morales, un Dios absoluto, o lo absoluto de lo correcto y de lo equivocado.



Algunas expresiones típicas que revelan una presuposición del relativismo son comentarios tales como: “Esa es su verdad, no la mía.” “Esto es verdad para ti, pero no para mí.” “No existen las verdades absolutas.” El relativismo está invadiendo nuestra sociedad, nuestra economía, nuestros colegios y nuestros hogares. La sociedad no puede florecer ni sobrevivir en un ambiente donde todo lo que una persona hace es correcto ante sus propios ojos, donde la situación determina las acciones, y si la situación cambia por mentir o engañar es aceptable—en la medida en que no seas “cachado”. Sin un fundamento común de la verdad y de los absolutos, nuestra cultura será débil y se quebrará.

Claro está, que el tema que es importante aquí es si hay o no verdades absolutas. También, ¿podrían existir diferentes clases de verdades absolutas si es que en efecto existen verdades absolutas? Podríamos preguntarnos si el mentir siempre es equivocado. ¿O si 1+1 es siempre igual a 2? ¿Es siempre verdad que algo

no puede existir y no existir al mismo tiempo? ¿Es siempre verdad que algo no puede traerse a sí mismo a existencia si primero no existe? Si alguna de estas respuestas puede ser respondida en forma afirmativa entonces el relativismo es refutado; por lo menos, en algún grado.

La denuncia que en su tiempo hizo el Papa Benedicto XVI conserva todo su valor: padecemos la tiranía del relativismo. En un tal contexto, el sujeto se considera norma única de su propio bien, con dos repercusiones inmediatas: desconocimiento del bien común e incapacidad de asumir compromisos a largo plazo.

Si se examina bien, las causas del relativismo hay que ubicarlas en una desconexión entre los tres vértices de un triángulo enunciado en la Encíclica Veritatis Splendor del Papa Juan Pablo II: se trata de los vértices de la verdad, la libertad y la felicidad. Cuando se disloca la relación entre ellos, el capricho subjetivista se alza como tirano.

Para mostrar el vínculo entre libertad y verdad basta darse cuenta de que cuando decimos que la libertad consiste en hacer lo que venga en gana, uno se pone en poder de quien le genere las “ganas.” En efecto, el deseo es en buena parte un constructo que sale de los diseños inteligentes de los publicistas y de los técnicos en ingeniería social. La única manera de no entregar la propia libertad al ponerse en manos de las “ganas” es discernir con la luz de la VERDAD qué es lo necesario, lo correcto, lo justo, y así sucesivamente. Donde se ve que no es posible desconectar libertad y verdad.

La verdad desconectada de la felicidad se vuelve puro estoicismo, puro voluntarismo, o puro formalismo. Al final, el alma pide también gozo, y el edificio moral se desploma buscando excesos. Para conectar verdad y felicidad es preciso discernir cuáles son nuestros verdaderos bienes y cómo a través de esa búsqueda verdadera encontramos verdadera felicidad.

Feliz y bendito 2020

Gran variedad



Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros

Conozca las novedades que tenemos!



 **Libreria San Jeronimo**

Tels. 644 414-9028 / 414-6298

iConoce, compra y viaja con nuestra nueva app y página web!



www.tufesa.com.mx

